



39/2022

27 de mayo de 2022

Pedro Sánchez Herraéz

**Libia: ¿una espoleta activa en un Mediterráneo inestable?
(reedición)**[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Publicado originalmente en: ['Panorama geopolítico de los conflictos 2020'](#).

Editado en diciembre de 2020

**Libia: ¿una espoleta activa en un Mediterráneo inestable?
(reedición)****Resumen:**

Libia, país nacido de un proceso descolonizador en 1953, ha presentado siempre un alto grado de descohesión interna, tanto de las tres regiones que la conforman como por la preponderancia del componente tribal en su sociedad.

Su riqueza en hidrocarburos y su posición geográfica y geopolítica la hacen un objeto de deseo en un mundo global en plena reconfiguración y pugna entre las nuevas potencias.

La caída de Gadafi en 2011 generó un periodo de guerra civil e inestabilidad, en principio con carácter guerra civil, pero que debido a la intervención indirecta y cada vez más directa de nuevas potencias se corre el riesgo de que el conflicto libio, a modo de espoleta, active una guerra internacional en el Mediterráneo.

Palabras clave:

Libia, Mediterráneo, Turquía, Egipto, Unión Europea, hidrocarburos.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Libia: an active fuse in an unstable Mediterranean?

Abstract:

Libya, a country born from a decolonization process in 1953, has always exhibited a high degree of internal lack of cohesion, both from the three regions that make it up and due to the preponderance of the tribal component in its society.

Its wealth in hydrocarbons and its geographical and geopolitical position make it an object of desire in a global world in full reconfiguration and struggle between the new powers.

The fall of Gaddafi in 2011 generated a period of civil war and instability, in principle with a civil war character, but due to the indirect and increasingly direct intervention of new powers, there is a risk that the Libyan conflict, as a fuse, activate an international war in the Mediterranean.

Keywords:

Libya, Mediterranean, Turkey, Egypt, European Union, hydrocarbons.

Cómo citar este documento:

SÁNCHEZ HERRAEZ, Pedro. *Libia: ¿una espoleta activa en un Mediterráneo inestable?*

Documento de Análisis IEEE 39/2022.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA39_2022_PEDSAN_Libia.pdf

y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Introducción

Libia, un ¿Estado? complejo

Libia, con una rica e intensa historia, como la mayor parte de los países mediterráneos, nace como país independiente en 1953, tras su independencia —es la primera colonia en alcanzarla en África— de Italia, la metrópoli colonial.

Bajo el reinado de Idris I, su primer y único rey, la consciencia de la artificialidad del nuevo Estado es grande: las fronteras exteriores, diseñadas según criterios geopolíticos externos, no son más que literalmente, en muchos casos, líneas sobre la arena, que poco o nada dicen o representan para las tribus nómadas cuya vida es el comercio a través de las arenas del desierto; las regiones que conforman Libia, Tripolitania al este, Cirenaica al oeste y Fezzan al sur, presentan una rivalidad histórica y escasos elementos de cohesión¹, a lo que es preciso la existencia de ciudades en las que una tribu es mayoritaria y que tienen y pretenden un cierto grado de autonomía, a modo de «ciudades-Estado»². Y por último y no menos importante, el componente tribal, aspecto nuclear en Libia y con una importancia de primer orden, no solo por cuestiones relacionadas con la identidad o los usos y costumbres, sino por razones vinculadas directamente con la gobernanza y el poder.

Al comienzo de su andadura independiente, el país se encontraba casi destruido por la Segunda Guerra Mundial —en su suelo se libró gran parte de la campaña del norte de África—, sumido en la pobreza y contando con una población de alrededor de un millón de habitantes, en un territorio de unas tres veces y media la superficie de España. Libia se había constituido según un modelo federal con un alto grado descentralización, con sus tres regiones como grandes elementos constitutivos, cada una con sus propios elementos legislativos y en pugna permanente entre ellas —de hecho, hasta la capital está en movimiento entre Trípoli y Bengasi, en Tripolitania y Cirenaica respectivamente—. Y pese al descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo, que serían explotados por empresas extranjeras, esta descentralización dejaba poca capacidad de maniobra al Gobierno central para diseñar políticas que permitieran desarrollar los intereses

¹ VANDEWALLE, Dirk J., «A history of modern Libya», *Cambridge University Press*, Nueva York, 2006, pp. 40-41.

² VV. AA., «La Primavera Árabe, del sueño a la pesadilla», Centro de Análisis y Prospectiva, Gabinete Técnico de la Guardia Civil, *Revista Enfoque*, 17 de marzo de 2016, p. 8. Disponible en https://intranet.bibliotecasgc.bage.es/intranet-tmpl/prog/local_repository/documents/17868.pdf Nota: todos los vínculos de internet del presente capítulo se encuentran activos a fecha 12 de octubre de 2020.

nacionales, lo que era aprovechado por parte de interés foráneos para obtener el control de riquezas y aspectos claves del país.

La suma de las oleadas panárabes que sacudieron la región —con el presidente egipcio Nasser llegado al poder tras un golpe de Estado sin apenas resistencia en 1952 como referente y modelo para el mundo árabe— de las acusaciones de corrupción y el entorno enrarecido del país propiciaron un golpe de Estado del que en 1969 emergería el coronel Gadafi como nuevo jefe del país.

Tras unos inicios en los que Libia tomaría como referente el panarabismo, en 1977 Gadafi establecería un régimen autoritario con un modelo muy personal, la «Yamahiriya»³, una acepción que podría traducirse como «Gobierno del pueblo» o «Estado de las masas». Gadafi nacionalizó la industria petrolífera, impulsó una reforma agraria, creó el Gran Río Artificial para proveer de agua a zonas desérticas, estableció la Seguridad Social, aumentó los salarios, potenció la alfabetización y la distribución de electricidad a la población, en muchos de manera gratuita, logrando con todo ello un espectacular crecimiento económico y del índice de desarrollo humano del país, que llegó a ser un importante receptor de emigración por el alto nivel de vida existente. Pero también Gadafi fue acusado de financiar el terrorismo, por lo que las ciudades de Trípoli y Bengasi serían bombardeadas por los Estados Unidos en 1986, sufriría sanciones internacionales a finales de los años 80 por la explosión en vuelo de dos aviones de líneas regulares... la figura de Gadafi y el papel de Libia en el mundo se encontraba siempre lleno de aparentes paradojas.

En Libia existían, y existen, unas 140 tribus, y más que en las regiones⁴ fue en ese nivel en el que Gadafi buscó la estabilidad para su Gobierno; conocía perfectamente la realidad libia y fue capaz de manejarla de una manera adecuada a sus intereses, apoyándose en las tribus afines, equilibrando unas con otras, pactando y, sobre todo, empleando el sempiterno juego del palo y la zanahoria. Pero, pese a la centralización existente, pese a la concentración de poder en manos de Gadafi, no se trabajó por cohesionar Libia como Estado único, como bien común de todos los libios; antes bien,

³ Basada en el llamado «Libro Verde», donde Gadafi intenta exponer su sistema. Disponible en https://web.archive.org/web/20121114182152/http://free-news.org/PDFs/El_libro_Verde_de_Gadafi.pdf

⁴ SÁNCHEZ DE ROJAS DÍAZ, Emilio. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Panorama Geopolítico de los Conflictos 2016, Madrid, 2016, capítulo 3, «Libia: tratando de “coser los retales” de la revolución», p. 78. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Geopolitico_Conflictos_2016.pdf

se manejaban los complicados equilibrios de poder para que Gadafi se mantuviera en el poder.

En el marco de las primaveras árabes en 2011 se producen revueltas en ciertas zonas de Libia, revueltas, como en el resto del mundo árabe, que principian como movimientos sociales y que devienen en protestas políticas y revolucionarias, y que son reprimidas con gran dureza por Gadafi, generándose un enfrentamiento armado entre grupos y tribus fieles y contrarias a Gadafi. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el 17 de marzo de ese mismo año, autorizó el empleo de la fuerza, excluyendo explícitamente la opción terrestre, para proteger a los civiles y las zonas pobladas y, finalmente, y pese a un real o aparente alto el fuego decretado en Libia, por medio de una intervención aérea que comienza el 19 de marzo de 2011, además de un embargo de armas y otras medidas, se degradan las capacidades militares de Gadafi. Tras la derrota de Gadafi en la batalla de Trípoli el 22 de agosto el destino del régimen está sentenciado, si bien la resistencia del último bastión leal a Gadafi, Sirte, continuaría hasta el 20 de octubre, donde finalmente es derrotado, capturado y asesinado. La que sería llamada la primera guerra civil libia ha terminado.

El modelo federal regional de Idris I no fue capaz de hacer avanzar el país ni crear una conciencia nacional; el modelo de Gadafi, muy centrado en su persona y apoyado en las tribus, consiguió espectaculares éxitos económicos —gracias a la riqueza en hidrocarburos de Libia— pero tampoco una conciencia nacional real, la concepción de libia como Estado unitario.

¿Sería esta, con la ayuda internacional y pese a la complejidad libia, la ocasión de construir un Estado-nación?

Antecedentes del conflicto

Si en un mundo global no hay nada, o casi nada, que sea estrictamente «local», lo cierto es que la situación estructural de Libia induce un conflicto aparentemente de índole interna, una guerra civil y casi tribal; pero, precisamente, a consecuencia de esa globalización, dada la posición geográfica y geopolítica del país y su riqueza en hidrocarburos, la apertura de brechas y espacios, la aparición de fisuras en la nación posibilita la incorporación de multiplicidad de actores al conflicto en pos de sus intereses, dándole una poderosa resonancia a escala regional e incluso global.

Libia: la fractura de un ¿Estado?

Los intentos internacionales para contribuir a la creación de un Gobierno estable en Libia chocan con la compleja realidad. Tras la caída de Gadafi y en el entorno de inestabilidad y vacío de poder subsiguiente, no había ninguna institución de Gobierno⁵, las tribus son los actores principales de seguridad y, además, los que con carácter general ofrecen más confianza a la población⁶. Pero, siguiendo los hábitos seculares, se empeñaron en una serie de disputas⁷ por la obtención del poder, por saldar las reales o supuestas deudas entre ellas y por dirimir las rivalidades por medio de las armas.

En esa situación de disputas a nivel tribal se intenta la generación de estructuras de gobierno a nivel nacional; se crea inicialmente un Consejo Nacional de Transición y se realizan elecciones en el año 2012, de las cuales surge el Congreso General Nacional de Libia (CGN), con sede en Trípoli, órgano que desde su nacimiento constituyó un foro de disputas entre moderados e islamistas, entre partidarios de diferentes opciones y grupos tribales, órgano que ante la falta de consensos y las constantes acusaciones mutuas, devino en altamente inoperante.

En ese vacío de poder y en ese espacio de inestabilidad que es Libia florecen los grupos terroristas y las redes de crimen organizado, se convierte en uno de los principales países desde los cuales la inmigración irregular⁸, canalizada por las mafias de trata de seres humanos, intenta llegar a Europa, mientras que el Estado Islámico, ante el acoso sufrido en otras partes del planeta, especialmente en Siria e Irak, aprovecha los vacíos de seguridad para instalarse en el territorio y ocupar partes importantes del país.

La situación continúa sin tener visos de mejorar y en un maremágnum de sucesión de prolongaciones de mandatos, de elecciones celebradas y no aceptadas, de elecciones aplazadas, surge la figura del mariscal Haftar, de un nuevo «hombre fuerte» que ordena disolver el CGN, con fuerte presencia de los Hermanos Musulmanes, organización

⁵ HOUSE OF COMMONS, «Libya: Examination of intervention and collapse and the UK's future policy options», Foreign Affairs Committee, Third Report Session 2016-2017, 14 de septiembre de 2016, p. 23. Disponible en <https://publications.parliament.uk/pa/cm201617/cmselect/cmfaff/119/119.pdf>

⁶ AL-SHADEEDI, Al-Hamzeh, y EZZEDDINE, Nancy. *Libyan tribes in the shadows of war and peace*, Clingendael, CRU Policy Brief, febrero de 2019, p. 6. Disponible en https://www.clingendael.org/sites/default/files/2019-02/PB_Tribalism.pdf

⁷ AL QASEM, Abu. «Lybian tribes: part of the problem or the solution?» *Middle East Monitor*, 8 de agosto de 2018. Disponible en <https://www.middleeastmonitor.com/20180808-libyan-tribes-part-of-the-problem-or-a-solution/>

⁸ EURONEWS. «El infierno de la inmigración en Libia», 9 de diciembre de 2016. Disponible en <https://es.euronews.com/2016/12/09/el-infierno-de-la-inmigracion-en-libia>

política islamista considerada terrorista por varias naciones. Y Haftar, furibundo antiislamista radical, aglutina una coalición de milicias y tribus bajo el nombre de Ejército Nacional Libio (*LNA*) y lanza ataques contra grupos islamistas radicales en varias zonas de Libia, especialmente en el este, la zona donde el mariscal era más fuerte, dando comienzo, en mayo de 2014, la que sería llamada la «segunda guerra civil Libia».

La anarquía y el caos se extiende; en mitad de los combates se celebran unas nuevas elecciones en junio de 2014 para elegir el Parlamento, la llamada Cámara de Representantes (*HoR*), con sede en Bengasi, con el resultado final que tanto el *CGN* como el nuevo *HoR* se proclaman como el Gobierno legítimo de Libia, mientras los combates siguen: se lucha por el dominio de las infraestructuras petrolíferas, por expulsar a los islamistas radicales de Libia, por alcanzar el poder político del país, por cuestiones tribales, etcétera.

La comunidad internacional presiona, se materializa una reunión en la ciudad marroquí de Sijrat el 17 de diciembre de 2015, en la que se alcanza el llamado «Acuerdo Nacional Libio»⁹, que crea un denominado Gobierno de Acuerdo Nacional (*GNA*) con sede en Trípoli, además de un intento de reparto de poder entre las diferentes cámaras y órganos existentes... pero la lucha sigue, y cada uno de los bandos, cada vez más nucleados en torno a Haftar (*LNA*) y al Al-Sarraj (*GNA*), buscan aliados o escuchan y aceptan los ofrecimientos de apoyo de otros países.

Pese a los combates, los medios para la explotación de la riqueza petrolífera, con carácter general, se han salvaguardado; más allá de cortes, bloqueos y disputas por el control de pozos, oleoductos y terminales, y pese a la dureza de los enfrentamientos, las infraestructuras no han sufrido graves daños¹⁰, pues todas las partes en conflicto, así como las diferentes tribus y grupos armados que campan por Libia, aspiran a ser «propietarios» de una parte de esa gran riqueza.

Los ataques de las fuerzas de Haftar sobre el Estado Islámico motivan que en el año 2016 este grupo terrorista se refugie en la región de Fezzan, la más al sur y despoblada,

⁹

Disponible

en

http://constitutionnet.org/sites/default/files/announcement_of_national_reconciliation_agreement.pdf¹⁰ SUÑER MARZARÍ, Ricard. «La guerra en Libia y los recursos petrolíferos: ¿orden dentro del caos?». Documento de Opinión 41/2020, 28 de abril de 2020. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEEO41_2020RICSUN_Libia.pdf

si bien continúa a la espera de cualquier ocasión para expandirse de nuevo¹¹ por todo el país. La baza de la lucha contra el terrorismo yihadista suma a Haftar muchos apoyos internacionales, pese a que el Gobierno internacionalmente reconocido por Naciones Unidas es el de Trípoli.

Bandos, facciones y tribus en pugna reflejan un país completamente roto, donde se lucha también contra el radicalismo islámico, pero con una abundante riqueza petrolífera y con una posición geográfica y geopolítica significativa... si ya en la primera guerra civil en Libia hubo presencia internacional, en el marco inicial de esa intervención militar, la segunda guerra civil libia se convierte en la ocasión esperada por muchas naciones del planeta para poder conseguir sus intereses.

Fractura de Libia: ¿la ventana de oportunidad para otras naciones?

En un planeta sumido en una reordenación global, tras el fin del mundo bipolar, tras el relativo repliegue de los Estados Unidos de ciertas zonas del planeta y tras el ascenso de China como segunda potencia económica mundial, se generan nuevos espacios y ámbitos en los que países y potencias, con pasado imperial o no, intentan explotar dichas posibilidades. Y el Mediterráneo supone un espacio muy importante en esa nueva liza regional y global; basta ver los afanes de Rusia¹², o de una Turquía neootomana¹³, para visualizar esta nueva realidad.

La situación mundial generada tras la crisis económica del año 2008, de intensidad y duración considerable, ha hecho mella en ambas orillas mediterráneas —en proporción variable— lo cual, sumado a un largo proceso de desencanto generalizado de las poblaciones hacia sus Gobiernos, motiva el estallido de revueltas y revoluciones: desde la llamada «Primavera Árabe» principiada en 2011, con tal secuela de guerras y retrocesos en calidad de vida y libertades que ha llegado a retitularse como «Invierno

¹¹ ALJAZEERA, ISIL. «Will bounce back if Libya civil war doesn't end, study warns», 9 de agosto de 2020. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2020/8/9/isil-will-bounce-back-if-libya-civil-war-doesnt-end-study-warns>

¹² SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. «¡Rusia en el Mediterráneo!: ¿Guerra Fría 2.0?», Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Análisis 31/2019, 20 de noviembre de 2019. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA31_2019PEDSAN_Rusia.pdf

¹³ PRIETO ARELLANO, Fernando. «La sorprendente recuperación del antiguo hombre enfermo. El neootomanismo como eje y catalizador de la nueva política exterior turca», Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Marco 19/2013, 26 de noviembre de 2013. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2013/DIEEEM19-2013_Neootomanismo_Fdo.PrietoArellano.pdf

Árabe»¹⁴ hasta los movimientos de «indignados», «chalecos amarillos» y demás expresiones de desencanto popular que recorren Europa y occidente, de tal modo que se genera un alto grado de inestabilidad en todo el Mediterráneo¹⁵.

A ese entorno complejo y mutable se le añade el descubrimiento de grandes reservas de hidrocarburos en el Mediterráneo oriental¹⁶, y la consecuente potencial construcción de un nuevo gasoducto hacia el sur de Europa, lo cual introduce nuevos factores en la ecuación del equilibrio regional y global, así como incluye a nuevos países implicados en esta cuestión, implicados y de manera muy directa en la forma en que se resuelva la misma, por los generosos dividendos económicos y geopolíticos que pueden obtenerse, o no, en función de cómo se resuelva dicha ecuación.

Por otra parte, además de estas «nuevas» cuestiones, siguen existiendo las disputas, diferendos y pugnas «de siempre»: por el liderazgo en el Magreb, por el liderazgo en el mundo árabe, por el liderazgo del islam, por el control —global— de los recursos energéticos...

Consecuentemente, desde Estados Unidos —pues no deja de ser la superpotencia global— a Rusia, pasando por los países del Golfo y casi todas las naciones mediterráneas, incluyendo a las organizaciones internacionales de las que forman parte —Organización de Naciones Unidas (ONU), Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Unión Europea (UE), etcétera— y a actores no estatales —como los grupos terroristas internacionales y las bandas de crimen organizado transnacional—, la multiplicidad de actores y de intereses resulta enorme y, en muchos casos, un «juego suma cero».

Por ello, de manera más o menos patente, con mayor o menor grado de implicación y, en algunos casos, con un cierto margen de ambigüedad —considerando que el Gobierno del *GNA* es el internacionalmente reconocido por las Naciones Unidas— en el lado de Haftar (*LNA*) se alinean Rusia, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Jordania y Francia; y en el *AI-Sarraj* (*GNA*) lo hacen Turquía, Qatar e Italia.

¹⁴ DW, *Luego de la primavera llega el «invierno árabe»*, 14 de enero de 2016. Disponible en <https://www.dw.com/es/luego-de-la-primavera-llega-el-invierno-%C3%A1rabe/a-18977818>

¹⁵ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. «¿Arderá el Mediterráneo... sur?». Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Análisis 04/2020, 19 de febrero de 2020. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA04_2020PEDSAN_Mediterraneo.pdf

¹⁶ ICEX, *Continúan los descubrimientos de gas en el Mediterráneo*, mayo de 2018. Disponible en <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/noticias/NEW2018787233.html?idPais=CY>

Y todas estas partes implicadas pueden mejorar —o empeorar— significativamente sus bazas, a nivel regional o global, en Libia.

Situación actual del conflicto

Tras un comienzo del conflicto armado aparentemente en clave nacional, de enfrentamiento entre facciones (tribus) rivales, lo cierto es que el mismo se ha ido internacionalizando paulatinamente, hasta el punto de no solo librarse las disputas foráneas en suelo libio, sino también generándose la posibilidad de que otros países se enfrenten directamente en Libia.

¿Una nueva «guerra de los otros»?

En el año 2019, tras años de disputas y conflictos —en distinto grado de intensidad— en Libia, y tras múltiples intentos de mediación y de llegar a acuerdos, la mayor parte del territorio estaba controlado por el mariscal Haftar, salvo algunas pequeñas zonas y salvo Trípoli, la capital del país.

Libia: ¿campo de batalla también para los demás?

Haftar lanzó el 14 de abril de 2019 una poderosa ofensiva para conquistar Trípoli. Y esta acción, que pretendía ser una campaña rápida y contundente para así conseguir el control total del país, se transformó en una guerra de atrición, en una guerra de desgaste, en la que el aporte de combatientes y recursos bélicos fue constante, no solo por parte de las diferentes facciones, grupos y tribus de Libia —enturbiando, más si cabe, la compleja relación entre comunidades y la posibilidad de acuerdos futuros—¹⁷, sino también, en gran medida y de manera creciente, procedentes del exterior.

Trípoli es una gran ciudad, es la urbe donde vive la mayor parte de la población de Libia, la sede del Gobierno reconocido por las Naciones Unidas y un objetivo complejo de conquistar si se encuentra razonablemente defendido, pues la proporción de fuerzas y capacidades para ocupar una ciudad ha de estar claramente del lado del atacante. La

¹⁷ LACHER, Wolfram. «Who is fighting whom in Tripoli?». Small Arms Survey, Briefing Paper, agosto de 2019. Disponible en <http://www.smallarmssurvey.org/fileadmin/docs/T-Briefing-Papers/SAS-SANA-BP-Tripoli-2019.pdf>

batalla por Trípoli podría decidir, claramente, el curso de la guerra, pues la toma de la capital y de las grandes ciudades de un país siempre ha sido uno de los objetivos de las guerras; y en un mundo cada vez más urbanizado y tribalizado, esta realidad secular adquiere un peso específico cada vez mayor¹⁸.

Pero la ofensiva se empantanó en los arrabales de la ciudad, los soldados de fortuna y contratistas afluían a ambas partes y el material y equipo bélico era proporcionado en cantidad creciente por los aliados de cada bando, incluyendo el empleo de aviación en ataques directos a objetivos terrestres.

Y, como punto de inflexión, el 27 de noviembre de 2019 Turquía y el *GNA* —como Gobierno libio— declararon de manera unilateral la extensión de sus zonas económicas exclusivas —lo cual generó un nuevo conflicto en el Mediterráneo oriental, en plena efervescencia por el descubrimiento de hidrocarburos en su subsuelo¹⁹— además de firmar ambas naciones un acuerdo de cooperación militar, hecho que implicó no solo la canalización de un flujo creciente de mercenarios procedentes de Siria, sino incluso el envío de tropas regulares turcas tras la autorización de su parlamento²⁰.

Por tanto, la llegada de manera masiva de personal y medios de procedencia turca a partir de enero de 2020 permitió al *GNA* revertir la situación cuando la victoria de Haftar parecía casi segura, posibilitando la ruptura del asedio de Trípoli, forzar el retroceso de las fuerzas del mariscal y lograr el control de varias zonas clave —Sabratha, Sorman y la base aérea de Al-Watiya— e incluso que se iniciara un avance hacia el este, hacia el feudo de las fuerzas rivales y la zona clave en el control del flujo petrolífero de Libia, el golfo y la ciudad de Sirte.

Ante el avance de las fuerzas del *GNA* hacia el este, en lo que parecía un completo cambio de las tornas y la posibilidad de la derrota total de Haftar —en una secuencia geográfica, Trípoli y Sirte, que aparentemente retrotrae al proceso de derrota de Gadafi—

¹⁸ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. «Libia: ¿El modelo de conflicto del siglo XXI?». Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Análisis 21/2019, 3 de julio de 2019. Disponible en http://www.ieeee.es/en/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA21_2019PEDSAN_Libia.pdf

¹⁹ SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. «¿Qué hace Turquía en Libia?». Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Análisis 06/2020, 3 de marzo de 2020. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA06_2020FELSAN_TurquiaLibia.pdf

²⁰ EUROPA PRESS. «El parlamento de Turquía autoriza el envío de tropas a Libia», 2 de enero de 2020. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-parlamento-turquia-autoriza-envio-tropas-libia-20200102154659.html>

, Egipto autoriza en julio el envío de tropas²¹ a suelo libio y marca unas líneas rojas²², las ciudades de Sirte y Al Jufra, que caso de ser ocupadas por las fuerzas del GNA motivarían una intervención militar directa egipcia en suelo libio.

La situación se complica sobremanera, pues además de disputar en Libia, de forma más o menos indirecta, multitud de países, el salto cualitativo producido es la consideración de que dos grandes naciones²³ como Egipto y Turquía corren el serio riesgo de un choque directo entre ambas en suelo libio. Entonces... ¿cómo se están librando los combates en Libia?

Libia: ¿campo de pruebas de procedimientos de batalla?

Además de los conglomerados de fuerzas y facciones que se alinean, y no siempre de manera permanente, en cada grupo la actividad bélica ha ido descansando, y de manera creciente, sobre fuerzas mercenarias y contratistas.

La compañía privada de seguridad Wagner, rusa, que apoya a Haftar, incrementó de manera significativa los efectivos y los recursos proporcionados para intentar la conquista de Trípoli, personal y medios que comenzaron a llegar de manera más significativa en septiembre de 2019, lo cual parecía que podría desequilibrar la balanza a favor de las fuerzas del mariscal²⁴. Pero la empresa de seguridad turca SADAT, que aparentemente lleva actuando en Libia desde 2013²⁵, y de la que se indica que se encuentra muy próxima al régimen de Erdogan y que es empleada para canalizar a los islamistas sunnitas de Siria hacia Libia, incrementa también el apoyo al GNA.

En enero de 2020 Turquía comenzó a enviar a Libia miles de mercenarios sirios para apoyar al Gobierno de Trípoli, mientras que en el bando de Haftar se alinean, también,

²¹ RTVE. «Egipto autoriza el envío de tropas al exterior ante la situación en Libia», 20 de julio de 2020. Disponible en <https://www.rtve.es/noticias/20200720/egipto-autoriza-envio-tropas-exterior-ante-situacion-libia/2030640.shtml>

²² EUROPA PRESS. «Egipto reitera que “no aceptará ninguna violación” de sus líneas rojas en el conflicto de Libia», 27 de julio de 2020. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-egipto-reitera-no-aceptara-ninguna-violacion-lineas-rojas-conflicto-libia-20200727174726.html>

²³ Los datos geopolíticos de las mismas pueden consultarse al final del presente capítulo.

²⁴ WEHREY, Frederic. *With the help of russians fighters, Libya's Haftar could take Tripoli*, Foreign Policy, 5 de diciembre de 2019. Disponible en <https://foreignpolicy.com/2019/12/05/libya-khalifa-haftar-take-tripoli-russian-fighters-help/>

²⁵ AHVALNEWS, *Turkish military contractor Sadat has always been in Libya*, 4 de enero de 2020. Disponible en <https://ahvalnews.com/sadat/turkish-military-contractor-sadat-has-always-been-libya>

mercenarios sirios y sudaneses²⁶; y son estos efectivos los que paulatinamente van asumiendo el peso de la batalla, de tal modo que en muchas de las zonas del frente lo que se enfrentan esencialmente son los mercenarios y contratistas de uno y otro bando. Pero no solo los mercenarios y contratistas extranjeros constituyen una parte muy significativa, y creciente, de las partes enfrentadas; aunque el saqueo de los arsenales de Gadafi tras su caída llenó el país de armas —y toda la región, con la desestabilización asociada inducida en Malí y en el resto del Sahel—, los sistemas de armas avanzados fluyen hacia Libia²⁷, hacia ambos bandos, desde misiles antiaéreos a misiles antitanque guiados, sistemas de designación de objetivos y drones —se llega a señalar que en Libia ha tenido lugar la batalla de drones más grande del mundo²⁸—... y todo ello pese al embargo de armas existente. Las armas y procedimientos de combate foráneos son probados en suelo libio. Y en las ciudades, donde habitan la mayor parte de los libios.

Libia: ¿Y los que vivimos en el campo de batalla?

El bloqueo de la mayor parte de la producción petrolífera, desde enero de 2020, como parte de las disputas entre el *GNA* y el *LNA* ha supuesto una minoración de unos 2.000 millones de dólares mensuales para el país, aumentando la ya existente crisis económica²⁹, en el marco de las disputas por el reparto de los beneficios de la exportación.

Si bien la comunidad internacional solo autoriza la venta a la compañía estatal de petróleos libia, cuya gestión recae en manos del *GNA* —y es la que recibe los ingresos por su venta—, y tras haber rechazado el intento de Haftar de crear una compañía de exportación de petróleo paralela³⁰, la mayor parte de las infraestructuras y yacimientos

²⁶ BLOOMBERG. *Hundreds of russian, syrian mercenaries quit Libya's front lines*, 23 de mayo de 2020. Disponible en <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-05-25/hundreds-of-russian-syrian-mercenaries-quit-libya-s-front-lines>

²⁷ VEST, Nathan. *Can anything stop the flow of advanced weapons into Libya*, Defense One, 13 de diciembre de 2019. Disponible en <https://www.defenseone.com/ideas/2019/12/can-anything-stop-flow-advanced-weapons-libya/161892/>

²⁸ VEST, Nathan, y COLIN P., Clark. *Is the conflict in Libya a preview of the future of warfare?*, Defense One, 2 de junio de 2020. Disponible en <https://www.defenseone.com/ideas/2020/06/conflict-libya-preview-future-warfare/165807/>

²⁹ THE ECONOMIST. «Oil blockade continues to ravage economy», 4 de marzo de 2020. Disponible en <http://www.eiu.com/industry/article/1459158129/oil-blockade-continues-to-ravage-economy/2020-03-04>

³⁰ THE ECONOMIST. «Oil production nears complete shutdown», 24 de enero de 2020. Disponible en <http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1078967691&Country=Libya&topic=Economy&subtopic=Forecast&subsubtopic=External+sector>

petrolíferos se encuentran en manos del *LNA*. La mayor riqueza de Libia, y de momento casi la única, sigue sin estar a pleno rendimiento, el coste de la guerra es alto y además las rivalidades comunitarias y tribales se han exacerbado.

Por otra parte, la situación de la mayor parte de la población resulta extremadamente compleja; al agotamiento existente tras años de guerra y penalidades, es preciso sumarle el crecimiento de los casos y las muertes por COVID, que avanza de manera muy rápida, lo que intenta ser combatido por las autoridades por medio de toques de queda y restricciones al movimiento, generando dificultades para la supervivencia en poblaciones que literalmente «viven al día». Y crecen las protestas por las malas condiciones de vida en todo el país —en todas las zonas— por los cortes de luz y de agua constantes —fruto de los daños sufridos por las infraestructuras y la falta de mantenimiento de las mismas—, así como por la corrupción gubernamental; además, desde el cierre de los pozos petrolíferos, no solo existe una crisis económica en Libia, sino también una crisis de liquidez. Y en ese entorno la subida de precios de los productos básicos, la alta tasa de desempleo y la degradación del nivel de vida tiene un impacto serio en las poblaciones. Un millón de personas se encuentran en situación de necesidad, de los algo más de 6 millones que conforman la población total del país, y los desplazados se acercan al medio millón, sumando unas 425.000 personas, además de la presencia de unos 600.000 emigrantes y refugiados en el territorio³¹.

Las manifestaciones y protestas contra la situación de falta de servicios básicos y la corrupción se han prolongado durante semanas en Trípoli, lo que hizo proclamar al líder del *GNA*, Fayeze Al-Sarraj, que dimitiría «antes de final de octubre»³²; pero en el este del país también se producen manifestaciones por esos mismos motivos: en Bengasi los manifestantes llegaron a asaltar e incendiar la sede del «Gobierno» del este de Libia y a atacar el ayuntamiento de la ciudad, y las protestas con trasfondo social se extienden por todo el territorio controlado por Haftar, cuyas fuerzas de seguridad, se informa,

³¹ OCHA Libia, Humanitarian Bulletin, 31 de agosto de 2020. Disponible en https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/libya_humanitarian_bulletin_august_2020.pdf

³² EUROPA PRESS. «El primer ministro del Gobierno de Unidad Nacional de Libia expresa su disposición a dimitir “antes de final de octubre”», 16 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-primer-ministro-gobierno-unidad-libia-expresa-disposicion-dimitir-antes-finales-octubre-20200916233214.html>

llegaron a disparar sobre los manifestantes en algunas localidades, y donde el primer ministro del Gobierno libio con sede en Tobruk, Abdulá al Zani, presentó su dimisión³³.

Más allá de afinidades y discursos sectarios, ante estas circunstancias, es probable que en Libia la percepción generalizada, tras casi una década de inestabilidad y de guerra, sea la de hallarse ante una nueva «guerra de los otros», una guerra que «otros» libran en suelo libio, por causas ajenas a la propia Libia y donde milicias y grupos armados se han convertido en el poder sobre el terreno... ¿podría ser que esta situación, o su percepción, constituya un símil de lo acontecido en el Líbano en su larga guerra civil (1975-1990)? El siguiente párrafo bien podría ser una trasposición de este sentimiento, cambiando simplemente el gentilicio: «(...) la mayor parte de los libaneses simplemente consideran que se vieron atrapados en la lógica de una guerra en la que un conglomerado de milicias había usurpado al Estado, sintiéndose, por tanto, como víctimas inocentes, pues, finalmente, esta fue una “guerra de los otros”, las causas principales de la guerra no tenían nada que ver con el “Líbano real” y esta se desencadenó desde arriba (...)»³⁴.

Sin embargo, y en un proceso que se retroalimenta, puede que sea la «guerra de los otros»... pero no deja de ser una guerra en la que «unos» piden apoyo a «los otros» y esos «otros» pueden acabar también disputando entre ellos en una conflagración de mucha mayor entidad, en una nueva edición de lo que secularmente se ha conocido como «maldición balcánica», pero esta vez en el norte de África.

¿Una nueva «maldición balcánica»?

Las tensiones han ido creciendo, las espadas se han puesto en alto y la situación parecía próxima a descontrolarse totalmente, ante las aparentes posiciones inamovibles de los bandos enfrentados.

El trazado de líneas rojas por parte de Egipto, relativas al golfo de Sirte, refleja una suerte de ultimátum, de punto de no retorno, pues la pérdida de dicha zona, plena de terminales

³³ EUROPA PRESS. «El Gobierno de Tobruk dimite en medio de las protestas sociales en toda Libia», 13 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-gobierno-tobruk-dimite-medio-protestas-sociales-toda-libia-20200913215620.html>

³⁴ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro, y RODRIGUEZ BARRIGÓN, Juan Manuel. *El conflicto del Líbano*, Colección Conflictos Internacionales Contemporáneos, número 11, Ministerio de Defensa-Universidad Carlos III, Madrid, 2009, p. 76.

petrolíferas, significaría el fin de la influencia y capacidad real de acción y presión del LNA en Libia, supondría su derrota... ¿y la de sus aliados?

Pero además, la pugna entre Egipto y Turquía va más allá de mantener Sirte y Jufra como líneas rojas, pues el puerto de Misrata sería visto por El Cairo con preocupación caso se convirtiera en una base otomana. Y, abundando en esa preocupación, se ha firmado un acuerdo³⁵ por el cual, con la financiación de Qatar, se crearía un centro tripartito en dicha ciudad, que incluiría un centro de formación de combatientes, cuestión discutida en la reunión mantenida durante la visita de los ministros de Defensa catari y turco a Trípoli, el 17 de agosto de 2020³⁶. Dicho acuerdo contemplaría no solo el establecimiento de bases, sino también el despliegue de fuerzas y asesores³⁷. La presencia de una potencial base aérea turca en Al-Watayah, y de una base naval en Misrata, es percibido como una potencial amenaza por parte de Egipto.

Por consiguiente, el conflicto libio tiene un impacto directo y complica extraordinariamente la situación en el norte de África, en el Sahel, en el sur de Europa y en el Mediterráneo oriental³⁸. Y grandes naciones pueden verse arrastradas directamente a la lucha, podría ocurrir que las «fuerzas delegadas» acaben finalmente llevando al enfrentamiento directo de sus «representados», como en tantas ocasiones ha acontecido en Balcanes.

Pero el símil no acaba ahí, pues siguiendo con el mismo, la solución a este tipo de problemas, de espacios y gentes enfrentadas ha sido, en múltiples ocasiones, la «balcanización»³⁹ del país, la fragmentación del mismo en territorios comunidades enfrentadas, como una de las potenciales maneras de atender a los complejos juegos de intereses locales, regionales y globales. Por ello, se llega a plantear como hipótesis no imposible la partición de Libia, la fractura real del país⁴⁰ ante la ya aparente pérdida

³⁵ SEENEWS, *Turkey, Qatar, GNA agree to turn Misrata port to Turkish naval base*, 18 de agosto de 2020. Disponible en <https://see.news/turkey-qatar-gna-agree-to-turn-misrata-port-to-turkish/>

³⁶ TRT World, *Turkey, Libya and Qatar agree on signing a military deal*, 17 de agosto de 2020. Disponible en <https://www.trtworld.com/africa/turkey-libya-and-qatar-agree-on-signing-military-deal-38967>

³⁷ ATALAYAR. *Qatar enviará asesores militares a Libia para apoyar al Gobierno de Trípoli*, Atalayar, 19 de agosto de 2020. Disponible en <https://atalayar.com/content/qatar-enviar%C3%A1-asesores-militares-libia-para-apoyar-al-gobierno-de-tr%C3%ADpoli>

³⁸ MEGERESI, Tarek. *Geostrategic dimensions of Libya's civil war*, 18 de mayo de 2020. Disponible en <https://africacenter.org/publication/geostrategic-dimensions-libya-civil-war/>

³⁹ DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. «Balcanización»: *Desmembración de un país en comunidades o territorios enfrentados*. Real Academia Española, Edición de Tricentenario (on line) actualización de 2019.

⁴⁰ EL GOMATI, Anas. *Could Libya be partitioned?*, Foreign Policy, 19 de agosto de 2020. Disponible en <https://foreignpolicy.com/2020/08/19/khalifa-haftar-libya->

de posibilidad de victoria total de Haftar y la también aparente dificultad de la obtención de una victoria militar por parte del GNA.

Por otra parte, desde la zona este del país se han dado pasos, desde hace años, para crear estructuras de Estado a efectos de conseguir la mayor cuota de autonomía posible, desde la creación de un banco central paralelo al de Trípoli en Bengasi, con moneda libia impresa en Rusia —que ha sido declarada falsa por varias naciones⁴¹— a proceder a la apertura de embajadas en otras naciones⁴², amén del ya citado intento de crear una empresa exportadora de petróleo al margen de la existente en Trípoli. La fractura de un país y la secesión de un territorio no se improvisa.

Las complejidades internacionales y el intento de cambio en el equilibrio de poder en la región, o la aparición de nuevas naciones deseosas de ocupar un «buen lugar bajo el sol», motivan que la búsqueda de apoyos diplomáticos sea crucial, tanto a efectos de lograr el reconocimiento de un nuevo Estado —o un nuevo ente— independiente como por parte de la nación «aliada», la otorgante del reconocimiento, como medio de obtener el cumplimiento de sus intereses gracias a la «nueva nación soberana».

Pero cuando se comienza el proceso de partición, y más en espacios tan complejos como Libia, el resultado puede no ser solo fractura entre este y oeste... baste recordar las tres regiones seculares que la conforman o el poderoso componente tribal que nuclea el país. Y la balcanización suele dar lugar a espacios con microcapacidades y donde, en un entorno de creciente inestabilidad, los terroristas y redes de crimen organizado medrarían sin duda. Basta, de nuevo, mirar a Balcanes.

Y esto resultaría extremadamente preocupante para los países vecinos, para Argelia, donde el recuerdo de la «década negra»⁴³, la presencia de grupos terroristas en su territorio y su amplísima frontera sur con el muy inestable Sahel condicionan la seguridad

[partition/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=24442&utm_term=Editors%20Picks%20OC&?tpcc=24442](#)

⁴¹ COINWORLD. *Countries contest legitimacy of russian-printed libyan notes*, 15 de junio de 2020. Disponible en <https://www.coinworld.com/news/us-coins/countries-contest-legitimacy-of-russian-printed-libyan-notes>

⁴² REUTERS. «Libya's eastern government opens Damascus embassy, pledges united fight against Turkey», 3 marzo de 2020. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-syria-libya/libyas-eastern-government-opens-damascus-embassy-pledges-united-fight-against-turkey-idUSKBN20Q1GJ>

⁴³ ALJAZEERA. *The Black Decade still weighs heavily on Argelia*, 3 de noviembre de 2015. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2015/11/3/the-black-decade-still-weighs-heavily-on-algeria>

y la percepción de la misma; para Túnez⁴⁴, con un preocupante germen de yihadismo en su territorio, así como para el propio Egipto. El control del territorio como una sola unidad resulta esencial para garantizar la seguridad del mismo y ejercer el monopolio legítimo de la violencia.

Pero la dificultad para conseguir ese extremo, o la facilidad para plantearse la fragmentación, llega a límites casi insospechados en Libia, pues la posesión del control de un recurso o un punto clave de terreno posibilita, ante la falta de cohesión y de sentido de unidad, la creación de «microtaifas». De hecho, en la reunión mantenida en El Cairo entre ambos bandos a finales del mes de septiembre de 2020⁴⁵, en el intento de crear un alto el fuego duradero, se han abordado cuestiones tales como medidas de fomento de confianza, acuerdos de seguridad y el papel de la guardia de las instalaciones petrolíferas (Petroleum Facilities Guard), entidad que se supone debe proteger las instalaciones petrolíferas para salvaguardar la principal riqueza del país, pero que al estar formada, en muchos casos, por milicias y grupos locales cuenta con sus propias agendas y sus propios intereses.

Y basta con que una «microtaifa» consiga apoyo de varias naciones —por las razones que sean, y que no siempre son transparentes ni obvias— para crear un ente que continuará siendo fuente de inestabilidad permanente. Y dada la importancia que Libia presenta en el tablero internacional, potenciales «padrinos» para un nuevo nacimiento podrían no faltar.

Papel de los actores externos

Si en cualquier conflicto el papel de los países y de las organizaciones internacionales constituye un aspecto muy destacado, en el caso de Libia, debido a su propia descohesión intrínseca, resulta capital.

⁴⁴ RODRÍGUEZ, Ana. *Túnez mueve ficha en el polvorín libio reafirmando su apoyo al GNA*, Atalayar, 30 de julio de 2020. Disponible en <https://atalayar.com/content/t%C3%BAnez-mueve-ficha-en-el-polvor%C3%ADn-libio-reafirmando-su-apoyo-al-gna>

⁴⁵ REUTERS. *Libyan rivals agree to further military talks, UN says*, 30 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-libya-security/libyan-rivals-agree-to-further-military-talks-u-n-says-idUSKBN26L2I5>

¡Una nueva pieza clave en el tablero mundial!

En la reconfiguración del poder en el planeta, las bazas que se juegan son muy diversas y en muy diferentes aspectos, como lo son las cuestiones que afectan a la vida, a las realidades y a las creencias de las personas y de los pueblos; y, en ese complejo juego, en ciertos espacios se libran disputas que transforman territorios aparentemente poco trascendentes en piezas claves regionales o globales.

La baza del islamismo

La pugna respecto al islamismo se realiza entre tres bloques poderosos, en el amplio espacio que abarca el mundo árabe, el mediterráneo y el golfo Pérsico: Irán y Turquía, cada uno como adalid de uno de estos diferentes bloques, y de otro lado Israel, Arabia Saudí, Egipto y los Emiratos Árabes Unidos⁴⁶. Casualidad o no, estas últimas naciones forman parte de los apoyos con los que cuenta Haftar en Libia e Israel y los Emiratos Árabes Unidos han firmado recientemente un acuerdo de paz, mientras que Turquía, alineada con el GNA, como parte de su neotomanismo intenta crear una suerte de nueva *umma* (comunidad de creyentes islámicos) bajo su liderazgo, incluyendo en ella al mundo árabe⁴⁷, no siendo un país árabe, y desplazar en ese papel a Arabia Saudí y Egipto.

En 2017 los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Bahréin y Egipto impusieron un bloqueo a Catar, acusándole de apoyar al terrorismo y de tener vínculos con los Hermanos Musulmanes⁴⁸, que son considerados por Egipto como una organización terrorista y que fueron expulsados del país.

⁴⁶ SPYER, Jonathan. *The end of the age of insurgency*, Foreign Policy, 2 de octubre de 2020. Disponible en https://foreignpolicy.com/2020/10/02/the-end-of-the-age-of-insurgency/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=25840&utm_term=Editors%20Pic%20OC&?tpcc=25840

⁴⁷ BEKDIL, Burak. «Erdogan and his arab “brothers”», Middle East Forum, 8 de octubre de 2020. Disponible en https://www.meforum.org/61634/erdogan-and-his-arab-brothers?utm_source=Middle+East+Forum&utm_campaign=49952c1218-MEF+Bekdil+2020+10+09+09+17&utm_medium=email&utm_term=0_086cfd423c-49952c1218-33746477&goal=0_086cfd423c-49952c1218-33746477&mc_cid=49952c1218&mc_eid=7193a66140

⁴⁸ ALJAZEERA. «Three year Qatar blockade could be over in weeks», 9 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2020/09/09/three-year-qatar-blockade-could-be-over-in-weeks-us/>

Turquía ha solicitado financiación de Catar para sus intervenciones militares⁴⁹, además de que parte de los mercenarios empleados por los turcos, especialmente los enviados desde Siria, son conocidos por su extremismo religioso⁵⁰; de hecho, y si bien los datos son difíciles de contrastar, se indica que Turquía ha llegado a mandar desde Siria a Libia, además de unos 18.000 mercenarios en diferentes fases, a unos 10.000 yihadistas —de los cuales unos 2.500 serían nacionales tunecinos—⁵¹, instrumentalizando el radicalismo en su propio beneficio. Y El Cairo clama por la injerencia de países no árabes en el conflicto libio, en referencia Turquía, y siente una poderosa presión y amenaza en uno de sus flancos, además de estar en liza su liderazgo⁵² en la zona.

En este complejo juego de pesos y contrapesos se llega a aseverar, incluso, que la firma de la paz entre Israel y los Emiratos Árabes Unidos podría prolongar la guerra en Libia⁵³. Y si el islamismo proporciona algunos parámetros para interpretar la razón de las alianzas de naciones foráneas en Libia, otros aspectos más materiales aportan también luz al asunto.

La baza de la energía

El Mediterráneo oriental, merced a los descubrimientos de grandes reservas de hidrocarburos en su subsuelo, está siendo objeto de un alto grado de atención por todos los países, no solo del entorno, sino a escala regional y global. La extracción de dichos hidrocarburos podría proporcionar pingües beneficios a los países en cuyo subsuelo — en el fondo de las aguas de su Zona Económica Exclusiva (ZEE)— se encuentran dichas

⁴⁹ PÉREZ, Carlota. *Erdogan solicita financiación qatarí para sus intervenciones militares*, 8 de octubre de 2020. Disponible en <https://atalayar.com/content/erdogan-solicita-financiacion-c3%B3n-qatar-c3%AD-para-sus-intervenciones-militares>

⁵⁰ FRANZTMAN, Seth. «Is Pompeo changing tack on Turkey», Middle East Forum, 5 de octubre de 2020. Disponible en https://www.meforum.org/61623/is-pompeo-changing-tack-on-turkey?utm_source=Middle+East+Forum&utm_campaign=0cad789471-MEF_Frantzman_2020_10_07_09_25&utm_medium=email&utm_term=0_086cfd423c-0cad789471-33746477&goal=0_086cfd423c-0cad789471-33746477&mc_cid=0cad789471&mc_eid=7193a66140

⁵¹ SYRIAN OBSERVATORY FOR HUMAN RIGHTS. *Turkey cuts wages of Syrian mercenaries fighting in Libya*, 9 de septiembre de 2020. Disponible en https://www.syriaahr.com/en/183493/#_blank

⁵² DW, *Egypt's leadership feels markedly threatened by Turkey*, 11 de agosto de 2020. Disponible en <https://www.dw.com/en/egypts-leadership-feels-markedly-threatened-by-turkey/a-54533478>

⁵³ PACK, Jason. *The Israel-UAE deal won't bring peace, but it will prolong the war in Libya*, Foreign Policy, 21 de agosto de 2020. Disponible en https://foreignpolicy.com/2020/08/21/the-israel-uae-deal-wont-bring-peace-but-it-will-prolong-the-war-in-libya/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=24444&utm_term=Editors%20Picks%20OC&?tpcc=24444

reservas; además, la construcción de un nuevo gasoducto, *Eastmed*⁵⁴, permitiría modificar la geopolítica de la energía en esta región y en toda Eurasia al proporcionar un nuevo acceso energético a Europa, en principio sin pasar por Turquía y no necesariamente transportando gas ruso, lo cual no es del gusto ni de Ankara ni de Moscú —aunque militen en bandos diferentes en Libia— por obvias razones económicas y geopolíticas.

Por ello, la disputa por el control de la llegada de hidrocarburos a Europa desde el flanco sur juega una de sus bazas en el conflicto de Libia; no solo por sus enormes reservas de hidrocarburos, no solo por la existencia de un gasoducto en servicio que llega hasta Italia, el *Greenstream*⁵⁵, sino también por la extensión de manera simultánea a Turquía y con la que alcanza un acuerdo en diciembre del 2019 de su Zona Económica Exclusiva —ampliaciones realizadas de manera unilateral y, consiguientemente, no acordes a derecho al incluir zonas de otros estados ribereños—⁵⁶, lo cual proporcionaría una enorme capacidad de control, o de veto, al proyectado gasoducto *Eastmed*, tanto por parte de Turquía⁵⁷ como, en menor medida, de una Libia plenamente aliada de Ankara.

Por otra parte, Libia llegó a producir 1,2 millones de barriles diarios el año 2019, si bien durante 2020, y sobre todo a consecuencia del bloqueo impuesto por Haftar, la producción ha caído a unos 80.000 barriles diarios, por lo que un incremento del flujo de petróleo libio al mercado puede motivar que la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), muy activa en su pretensión de intentar estabilizar la caída del precio del petróleo por la minoración del consumo debido, entre otras cuestiones, a la pandemia, recurriendo, entre otros medios, a una reducción de la oferta, realice las presiones necesarias⁵⁸ para evitar que una Libia a plena capacidad de bombeo pudiera desestabilizar un tanto los precios.

⁵⁴ NSENERGY. *Eastern Mediterranean Pipeline Project*. Disponible en <https://www.nenergybusiness.com/projects/eastern-mediterranean-pipeline-project/>

⁵⁵ BELLOTTO, Alberto, y VITA, Lorenzo. Che cos'è il gasdotto Greenstream, Insideover, 26 de diciembre de 2016. Disponible en <https://it.insideover.com/schede/politica/cosa-e-greenstream.html>

⁵⁶ LA VANGUARDIA. «Turquía extiende su zona económica marítima hasta aguas de Grecia», 5 de diciembre de 2020. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/politica/20191205/472068972357/turquia-extiende-su-zona-economica-maritima-hasta-aguas-de-grecia.html>

⁵⁷ AA, Gasoducto mediterráneo oriental no debería ser posible sin consentimiento de Turquía, 05 de enero de 2020. Disponible en <https://www.aa.com.tr/es/mundo/-gasoducto-mediterr%C3%A1neo-oriental-no-deber%C3%ADa-ser-posible-sin-consentimiento-de-turqu%C3%ADa/1693318>

⁵⁸ BLOOMBERG. *Haftar is prepared to allow Libya to oil restart, US embassy says*, 12 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-09-12/haftar-prepared-to-allow-libya-oil-restart-u-s-embassy-says?cmpid=socialflow-twitter->

Dado el mallado actual y potencial de oleoductos y gasoductos, en un planeta en reorganización, si la geopolítica de la energía siempre ha jugado un papel capital, en la actualidad constituye un elemento clave en dicha reconfiguración⁵⁹. En un grado de causalidad variable, resulta necesario no perder de vista esta cuestión en la génesis de los acontecimientos que se han desencadenado en Bielorrusia en agosto de 2020⁶⁰, nación por la que discurre el oleoducto *Druzhba*⁶¹ que, procedente de Rusia, se bifurca en este país para alcanzar Europa central y del este, o los tambores de guerra⁶² que han comenzado a sonar en el enclave de Nagorno Karabaj en septiembre de 2020, territorio en disputa, desde la caída de la Unión Soviética, entre Armenia y Azerbaiyán, aliadas de Rusia y Turquía respectivamente, en el Cáucaso, y territorio cerca del cual discurre una red de oleoductos y gasoductos que posibilitan⁶³, además de por otras vías, el tránsito de gas hasta Europa a través de Turquía.

Que casi todas las naciones que apoyan a cada una de las partes en Libia sean naciones grandes productoras de hidrocarburos o países de tránsito —con las ventajas económicas y geopolíticas que ello conlleva— constituye un factor más para explicar las alianzas y los apoyos prestados a las mismas, más allá de otros discursos y, obviamente, junto a otras cuestiones y elementos del juego de poder global.

La red de las arterias que surten de una parte significativa de la energía al planeta, los oleoductos y los gasoductos, es también objeto y sujeto de máxima importancia en esa pugna global. Y dado que sigue existiendo demanda, cada proveedor intentará asegurar «su» oferta, ya sea tendiendo nuevas líneas, ya sea circunvalando las de la competencia

[business&utm_medium=social&utm_campaign=socialflow-organic&utm_content=business&utm_source=twitter#_blank](#)

⁵⁹ En este sentido, resulta interesante consultar la colección de Cuadernos de Estrategia del Instituto Español de Estudios Estratégicos titulada «Energía y Geoestrategia», cuya séptima entrega se realiza en 2020. Disponible en https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/e/n/energia_y_geoestrategia_2020.pdf

⁶⁰ LA RAZÓN. «¿Qué está pasando en Bielorrusia?». 10 de agosto de 2020. Disponible en <https://www.larazon.es/internacional/20200810/Incpdee5ozedhibvr6pml6bxfm.html>

⁶¹ INTERNATIONAL ASSOCIATION OF OIL TRANSPORTERS. *Druzhba pipeline*. Disponible en <https://www.iaot.eu/en/oil-transport/druzhba-pipeline>

⁶² BBC.com, «Armenia y Azerbaiyán “al borde de la guerra”: la guerra del Alto Karabaj, el conflicto que dividió para siempre las dos naciones y que sigue vigente más de treinta años después», 3 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54394452>

⁶³ S & P GLOBAL. «Factbox: Azerbaijan's oil and gas exports in spotlights as Nagorno-Karabakh conflict escalates», 30 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.spglobal.com/platts/es/market-insights/latest-news/natural-gas/093020-factbox-azerbaijans-oil-and-gas-exports-in-spotlight-as-nagorno-karabakh-conflict-escalates>

o, simplemente, y empleando normalmente a terceros o fuerzas delegadas, cortando las líneas del rival. Realpolitik, en su versión más dura, en estado puro.

Y estas, entre otras cuestiones, motivan que Libia, cada vez en mayor medida, se convierta en una pieza de competición estratégica⁶⁴ en el tablero mundial.

¿Y la «comunidad internacional» que piensa de esto?

¿Comunidad internacional?

Las Naciones Unidas cuentan desde hace años con una misión activa en Libia, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (*UNSMIL* por sus siglas en inglés), autorizada por resolución 2009⁶⁵ del Consejo de Seguridad de 16 de septiembre de 2011, misión no ejecutiva y con un carácter eminentemente político, cuya finalidad se establece para, entre otras cuestiones, asistir a la autoridades libias en la restauración del orden y del estado de derecho.

Ya existía un embargo total de armamento, desde y hacia Libia, decretado por la ONU en febrero de 2011 (Resolución 1970), disposición que se ampliaría con la Resolución 2292, que desde junio de 2016 autoriza a los Estados miembros a inspeccionar los buques en alta mar que sean sospechosos de violar el embargo de armas; sin embargo, y pese incluso a la nueva tregua declarada en agosto de 2020, se señala que un informe emitido por un panel de expertos, informe que no ha visto la luz por el bloqueo realizado al mismo por Rusia y China en el Consejo de Seguridad, expresa que el embargo es totalmente inefectivo⁶⁶, al continuar ambas partes en conflicto recibiendo armas⁶⁷. Y ello pese a los llamamientos del secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, para que se respete el embargo, pues «lo que está en juego»⁶⁸ es el futuro del país, así

⁶⁴ MEGERESI, Tarek. *Geostrategic dimensions of Libya's civil war*, 18 de mayo de 2020. Disponible en <https://africacenter.org/publication/geostrategic-dimensions-libya-civil-war/>

⁶⁵ NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Resolución 2009 (2011), Documento S/RES/2009(2011), 16 de septiembre de 2011. Disponible en [https://www.undocs.org/es/S/RES/2009%20\(2011\)](https://www.undocs.org/es/S/RES/2009%20(2011))

⁶⁶ AP, *Russia, China block release of UN report criticizing Russia*, 28 de septiembre de 2020. Disponible en https://apnews.com/article/libya-china-archive-united-nations-russia-383b41a57355670312265c05672153e5#_blank

⁶⁷ THE GUARDIAN. «Turkey and UAE openly flouting UN arms embargo to fuel war in Libya», 7 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.theguardian.com/global-development/2020/oct/07/turkey-and-uae-openly-flouting-un-arms-embargo-to-fuel-war-in-libya>

⁶⁸ AP NEWS. «UN chief urges Libya cease'fire, warns its future at stake», 5 de octubre de 2020. Disponible en <https://apnews.com/article/africa-libya-summits-north-africa-berlin-726b0a3a38ab940eae6207e03eda2aad>

como también expresa que las violaciones del embargo constituyen un escándalo y ponen en duda la veracidad de los que apuestan por el proceso de paz. El resultado es un tanto infructuoso.

Europa, la Unión Europea, si bien ha sido activa en tratar de poner fin al conflicto de Libia, así como en la financiación de actividades para intentar la estabilización del país, incluyendo el despliegue de misiones internacionales, ve sus posibilidades de acción limitadas por las diferentes posiciones de sus Estados miembros, cuyos intereses y políticas no son plenamente coincidentes, lo que ha generado falta de cohesión y, por tanto, impedido el diseño de una política común⁶⁹ y falta de liderazgo a la hora de lidiar con esta crisis.

Las posiciones distintas de Francia e Italia, el interés de Grecia —junto con Chipre e Israel— relacionado con la puesta en valor de las reservas de hidrocarburos descubiertas en el Mediterráneo oriental y con el tendido del gasoducto *EastMed*⁷⁰, que permitiría conectar los flujos de hidrocarburos por una nueva vía a la Unión Europea por el sur, generan diferendos en el seno de la Unión. Y esa falta de liderazgo en la gestión del conflicto de Libia, tan cerca de sus costas, ha impedido poner coto a la acción e intervención de terceros países y potencias que, ante el vacío de gestión y diplomático creado en la zona, han actuado en pro de sus propios intereses e instrumentalizado las divergencias entre los países europeos.

Por otra parte, Turquía está intentando rentabilizar la posibilidad de un acuerdo en Libia, dada su posición de extrema influencia sobre el *GNA*, para lograr una posición de ventaja frente a la Unión Europea⁷¹ en la búsqueda de nuevos acuerdos más beneficiosos para ella, tanto en el ámbito comercial como en la evitación de sanciones por las actividades que sus buques de prospección de hidrocarburos —y sus barcos de guerra— están realizando en la zona que, de manera unilateral e ilícita, han declarado como Zona Económica Exclusiva en el Mediterráneo oriental.

⁶⁹ MEGERESI, Tarek, y KUZNETSOV, Vasily. *The policies of european states and Russia on Libya*, FES, julio de 2020. Disponible en <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/moskau/16455.pdf>

⁷⁰ EL PAÍS. «Grecia, Chipre e Israel dan luz verde al plan del gasoducto en el mediterráneo oriental», 2 de enero de 2020. Disponible en https://elpais.com/internacional/2020/01/02/actualidad/1577973473_712560.html

⁷¹ THE GUARDIAN. «Turkey and Russia's deepening roles in Libya complicate peace efforts», 5 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2020/oct/05/turkey-and-russia-deepening-roles-in-libya-complicate-peace-efforts>

Ankara contempla a Libia como una de las claves para sus intereses en el Mediterráneo, empleando para ello una política de hechos consumados que le permita alcanzar una posición y un estatus tal que implique que la resolución de cualquier controversia en la región deba contar con su participación; además, exacerba las diferencias entre Francia e Italia⁷², consiguiendo de esta manera un alto grado de presión sobre la Unión Europea. Se han conseguido, no obstante, ciertos avances. El 22 de septiembre de 2019, siete países (Estados Unidos, Reino Unido, Emiratos Árabes Unidos, Francia, Italia, Alemania y Turquía) emitieron un comunicado por el cual se indicaba que apoyaban exclusivamente como la única y legítima autoridad en carburante a la *NOC (National Oil Corporation)*, la empresa estatal libia), con sede en Trípoli. Resulta significativo que tanto Emiratos Árabes Unidos —recordando que el *LNA* intentó vender petróleo empleando empresas con sede en Dubai— como Francia, que han apoyado a Haftar, han participado en dicho manifiesto⁷³. Todo ello acontece en el marco de un complejo panorama energético mundial, en el que el precio del barril del petróleo, ligado al consumo, a la capacidad de extracción y a las tecnologías energéticas alternativas, desde las «verdes» hasta el *fracking*, se emplea constantemente como arma geopolítica para impactar en las economías de los países rivales. Y ante el protagonismo creciente de Rusia y Turquía, la Unión alcanzó un acuerdo en Berlín el 19 de enero de 2020 que, entre otras cuestiones, acabaría desembocando en la activación de una operación marítima (IRINI)⁷⁴ para reforzar el embargo de armas existente decretado por las Naciones Unidas, si bien, como se ha expresado con anterioridad, con un éxito relativo.

Pero la complejidad y la tensión sube en el Mediterráneo y Turquía amenaza a Grecia con declararle la guerra⁷⁵ si Atenas amplía sus aguas... tal y como han hecho Turquía y Libia. Y Grecia y Turquía son miembros de la OTAN, lo cual pone a la organización en

⁷² WASILEWSKI, Karol. *Turkey's involvement in Lybia*, The Polish Institute of International Affairs, Boletín nº 14 (1444), 30 de enero de 2020. Disponible en https://www.pism.pl/publications/Turkeys_Involvement_in_Libya

⁷³ THE ECONOMIST. «National Oil Corporation gets international backing», 25 de septiembre de 2019. Disponible en <http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1628476146&Country=Libya&topic=Economy&subtopic=Forecast&subsubtopic=External+sector>

⁷⁴ CONSEJO EUROPEO. La UE pone en marcha la operación IRINI para aplicar el embargo de armas a Libia, 31 de marzo de 2020. Disponible en <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2020/03/31/eu-launches-operation-irini-to-enforce-libya-arms-embargo/>

⁷⁵ EUROPA PRESS. «Turquía amenaza con la guerra a Grecia si amplía sus aguas territoriales», 29 de agosto de 2020. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-turquia-amenaza-guerra-grecia-si-amplia-aguas-territoriales-20200829133328.html>

una situación de extrema tensión y de despliegue de una intensa actividad política y diplomática para evitar el estallido de una conflagración regional.

Parece que la comunidad internacional entiende que se ha llegado a unos límites extremadamente peligrosos, por lo que intenta desescalar el conflicto a toda velocidad. De hecho, la Unión Europea impone, por primera vez, sanciones a empresas por vulnerar el embargo de armas, una turca, una kazaja y una jordana⁷⁶.

Libia —el conflicto y sus circunstancias— divide a la Unión Europea, divide a la OTAN⁷⁷, muestra el alto grado de inoperancia de las Naciones Unidas... aunque no se debe olvidar que las organizaciones internacionales no son más que lo que las naciones que las forman quieren que sean. Y Libia también muestra cómo un «conflicto tribal» puede devenir en un conflicto regional.

Conclusiones y prospectiva

Quizás se sepa como comienzan los conflictos (pues las razones por las que lo hacen no siempre resultan evidentes, al menos en los primeros momentos), pero, sin ninguna duda, lo que no se puede saber es cómo van a acabar.

Si además el terreno de disputa o en disputa inicial está conformado por un mosaico de lealtades, intereses, partes y facciones enfrentadas entre ellas, no es necesario aplicar el viejo dicho de «divide y vencerás». Ya se dividen ellos solitos.

En ese panorama, resulta muy sencillo lograr que una facción pida apoyo, conseguir que alguien con poder respalde tu posición localista... aunque al final se puede estar vendiendo el alma al diablo, se puede generar una situación de conflictividad de un nivel muy superior al pretendido, en el cual las razones iniciales de las facciones que pidieron ayuda a los poderosos dejan de contar, al verse todos subsumidos en la vorágine de un conflicto de mucha mayor escala y entidad.

⁷⁶ ARABNEWS. «EU sanctions three firms for breaking Libya arms embargo», 21 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.arabnews.com/node/1737786/world>

⁷⁷ BAROUD, Ramzy. *As Washington retreats, Eastern Mediterranean conflict further marginalizes NATO*, Middle East Monitor, 7 de septiembre de 2020. Disponible en https://www.middleeastmonitor.com/20200907-as-washington-retreats-eastern-mediterranean-conflict-further-marginalises-nato/?_cldee=aWVIZUBvYy5tZGUuZXM%3d&recipientid=contact-cb22263faf9de911a97d000d3a233b72-6fae16fadd52405f8d68fc15b0f4bf84&esid=1303872c-a1f2-ea11-a815-000d3aab18bd

El grado de tensión es tal entre todos los actores ajenos enfrentados (entre «los otros») que la aparición de nuevas zonas de conflicto en Eurasia, así como la posibilidad de enfrentamientos directos entre teóricos aliados ha hecho saltar todas las alarmas a escala internacional y, por ello, además de las medidas a adoptar en cada una de esas zonas, quizás se haya decidido, como en cualquier incendio, intentar extinguir, en primera instancia, el foco del mismo —en este caso, Libia— como paso inicial para seguir desescalando, por medio de acuerdos y negociaciones, las tensiones y fricciones en otros puntos y ámbitos. Se trata de desactivar la «espoleta libia» en un Mediterráneo «ampliado» altamente inestable.

Quizás por eso, por esa potencial decisión de no poder posponer más la búsqueda de una solución —o al menos del fin de la fase armada— del conflicto libio se mantiene a mediados de octubre la tregua iniciada en agosto de 2020; quizás por eso se pueda estar planteando un cambio de figuras en Libia, Al Sarraj y Haftar, y quizás también por eso se esté intentando un reparto del poder, y del petróleo, que satisfaga, al menos en cierto grado, y al menos por un tiempo, a las partes libias, y así lograr también que el conflicto de los agentes externos retorne a los cauces de la diplomacia.

Cuando la guerra se convierte en «la guerra de los otros» se deja de ser dueño del propio destino, por las poderosas fuerzas que se ponen en juego, frente a las cuales solo la unión de todos los locales podría hacer de muro de contención.

Libia, como concepto, puede resultar ajeno a muchos libios, por la propia y muy reciente génesis y la realidad muy específica del país. Pero mientras ese concepto no sea único y generalizado, mientras la descohesión sea la norma, siempre habrá conflictos y siempre existirá quien, con promesas de ayuda, se convierta en la nueva figura que impone su voluntad.

Y así, de esta manera, se puede pasar de un conflicto cuasi tribal-local a otro regional-global, mientras los actores iniciales, que en estos casos siempre pierden, se lamentan, preguntándose «¿pero cómo hemos llegado a esto?», ¿cómo estamos metidos en «la guerra de los otros»?

Quizás sea posible escarmentar en cabeza ajena. Quizás.

Cronología

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1953	Nace Libia como Estado independiente. Rey Idris I jefe del nuevo Estado.
1969	Golpe de Estado en Libia. Gadafi presidente.
1977	Gadafi establece la <i>Yamahiriya</i> como modelo de Gobierno.
2011	Primaveras árabes.
2011 de febrero	Estalla primera guerra civil libia.
2011, 17 de marzo	CSNNUU autoriza uso fuerza en Libia.
2011, 19 de marzo	Comienzan ataques aéreos coalición internacional.
2011, 20 de octubre	Gadafi es asesinado. Acaba primera guerra civil libia
2012, 7 de julio	Elecciones. Nace <i>GNC</i> (Congreso Nacional General).
2014	Haftar acaudilla <i>LNA</i> (Ejército Nacional Libio). Comienza segunda guerra civil libia.
2014, 25 de julio	Elecciones para un nuevo órgano legislativo, el <i>HoR</i> (<i>House of Representatives</i>).
2014, 5 de noviembre	Las elecciones para el <i>HoR</i> son declaradas inconstitucionales.
2015, 17 de diciembre	Se alcanza el llamado Acuerdo Nacional Libio. Miembros del <i>GNC</i> y de la <i>HoR</i> firman un acuerdo y establecen el <i>GNA</i> (Gobierno de Acuerdo Nacional), con Al Sarraj como primer ministro.
2017, 17 de diciembre	Haftar declara nulo el acuerdo.
2018, 28 de mayo	Conferencia de Paz de París. Sarraj y Haftar acuerdan nuevas elecciones. Nunca se celebraron.
2019, 4 de abril	<i>LNA</i> comienza el asedio de Trípoli.
2019, 22 de septiembre	Comunidad internacional reconoce como única compañía exportadora de petróleo a la <i>NOC</i> , controlada por el <i>GNA</i> .
2019, 27 de noviembre	El <i>GNA</i> y Turquía alcanzan acuerdo de extensión aguas territoriales y un acuerdo militar.
2020, 2 de enero	Parlamento turco autoriza envío fuerzas a Libia.
2020, 12 de enero	Representantes <i>GNA</i> y <i>LNA</i> se reúnen en Moscú para intentar poner fin al conflicto.

2020, 19 de enero	Conferencia de Berlín, la Unión Europea incrementa su compromiso para lograr el fin del conflicto.
2020, final de enero	LNA bloquea terminales petrolíferas.
2020, 31 de marzo	Unión Europea lanza operación naval IRINI.
2020, abril	Fuerzas del GNA rompen asedio Trípoli y expanden rápidamente la zona bajo su control.
2020, 20 de julio	Egipto autoriza el envío de tropas a Libia. Egipto marca «líneas rojas» en Libia.
2020, 17 de agosto	Turquía, Catar y GNA acuerdan incrementar cooperación militar.
2020, 21 de agosto	GNA y HoR firman alto el fuego, sin la presencia de Haftar.

En las tablas adjuntas a continuación, datos de 2020 salvo expresión contraria. Fuente CIA, *The World factbook*.

Tabla de indicadores geopolíticos				
		Libia	Turquía	Egipto
Extensión (km ²)		1.759.540	783.562	1.001.450
PIB en miles de millones de dólares		61,97 (2017 est.)	2.186 (2017 est.)	1.204 (2017 est.)
Estructura PIB	Agricultura	1,3 %	6,8 %	11,7 %
	Industria	52,3 %	32,3 %	34,3 %
	Servicios	46,4 % (2017 est.)	60,7 % (2017 est.)	54 % (2017 est.)
PIB per cápita (dólares)		9.600 (2017 est.)	27.000 (2017 est.)	12.700 (2017 est.)
Tasa de crecimiento PIB		64 % (2017 est.)	7,4 % (2017 est.)	4,2 % (2017 est.)
Exportaciones (en miles de millones de dólares)		18,38 (2017 est.)	166,2 (2017 est.)	23,3 (2017 est.)
Importaciones (en miles de millones de dólares)		11,36 (2017 est.)	225,1 (2017 est.)	59,78 (2017 est.)
Población		6.890.535 (julio 2020 est.) Nota: los inmigrantes representan algo más del 12 % de la población local, según datos ONU (2017)	82.017.514 (julio 2020 est.)	104.124.440 (julio 2020 est.)
Estructura de edad	0-14	33,65 %	23,41 %	33,62 %
	15-64	62,31 %	68,24 %	61,94 %
	Más de 65	4,04 % (2020 est.)	8,35 % (2020 est.)	4,44 % (2020 est.)
Tasa de crecimiento de la población		1,94 % (2020 est.)	0,45 % (2020 est.)	2,28 % (2020 est.)

Grupos étnicos	Bereberes y árabes 97 %, otros 3 % (egipcios, griegos, indios, italianos, malteses, paquistaníes, tunecinos y turcos)	Turcos 70-75 %, kurdos 19 %, otras minorías 7-12 % (2016 est.)	Egipcios 99,7 % otros 0,3 % (2006 est.)
Religiones	Musulmanes (oficial, casi todos suníes) 96,6 %, cristianos 2,7 %, budistas 0,3 %, hindúes <0,1 %, judíos <0,1 %, religión popular <0,1 %, sin afiliar 0,2 %, otros <0,1 % (2010 est.) Nota: los musulmanes no suníes incluyen a los locales ibadhi, <1 % de la población y a musulmanes extranjeros	Musulmanes 99,8 % (mayoritariamente suníes), otros 0,2 % (mayoritariamente cristianos y judíos)	Musulmanes 90 % (predominantemente suníes), cristianos 10 % (la mayoría coptos ortodoxos, e incluye a armenios apostólicos, católicos, maronitas, ortodoxos y anglicanos) (2015 est.)
Lenguas	Árabe (oficial), italiano, inglés (ampliamente entendido en las ciudades), bereber	Turco (oficial), kurdo, otras lenguas minoritarias	Árabe (oficial) 52,9 %, inglés y francés ampliamente entendido por las personas con estudios
Tasa de alfabetización de la población	91 % (2015)	96,2 % (2017)	71,2 % (2017)
Población bajo el umbral de la pobreza	Nota: sobre un tercio de los libios viven bajo el umbral de la pobreza	21,9 % (2015 est.)	27,8% (2016 est.)
Gasto militar % del PIB	Sin datos	1,89% (2019 est.)	1,2% (2019)

*Pedro Sánchez Herraéz**
Analista del IEEE